



6ta
Edición

Bogotá D.C. ISSN: 2619-3132

EXPERIENCIAS EN EL AULA

Habilidades del Siglo XXI:

ENFRENTANDO

DESAFÍOS GLOBALES

DESDE LAS AULAS

Sexto Encuentro de Prácticas
Pedagógicas Innovadoras



La construcción de ciudadanía no es un juego: Mundo Juegopolis



Juan Carlos Ocampo Ortiz*

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Rectoría Antioquia - Chocó, Sede Bello.

Programas de Trabajo Social, Psicología y Comunicación Social.

Cursos: Formación ciudadana, políticas y bienestar social; Organización y desarrollo comunitario; Fundamentos de sociología e investigación social.

jcocampo@uniminuto.edu

Resumen

La presente práctica pedagógica innovadora da cuenta del trabajo de un grupo de personas profesionales comprometidas en sus acciones sociales y comunitarias, que han trabajado años atrás aplicando su saber específico en el desarrollo de actividades teóricas y prácticas, posibilitando la construcción de ciudadanía con comunidades, en ocasiones, vulnerables y frugales. Es así como, la labor desarrollada por cada uno de las personas activas en esta experiencia de aula viene gozando de reconocimiento en diversas entidades públicas y privadas a lo largo del país, debido a que permite fomentar la construcción de ciudadanía con los participantes, lo cual se puede enmarcar dentro de lo que se conoce como el desarrollo sostenible de los pueblos y comunidades, con enfoque de integralidad.

Palabras clave:

Actores activos, construcción de ciudadanía, comunidades vulnerables y frugales, desarrollo sostenible, mundo juegópolis.

* Magíster en Ciencias Sociales e Intervenciones Sociales en Sociedades del Conocimiento, especialista en Investigación Social, especialista en Desarrollo Rural y Pedagogía para el Aprendizaje Autónomo y profesional en Sociología.



Población objetivo

La población con la que se realizó esta experiencia pedagógica son estudiantes de primero hasta noveno semestre de los programas académicos de Trabajo Social, Psicología y Comunicación Social, que se encuentran inscritos en los cursos de Formación ciudadana, políticas y bienestar social; Organización y desarrollo comunitario y Fundamentos de sociología e investigación social, entre los periodos académicos de 2017 y 2019-2 (hasta noviembre), antes del inicio de la pandemia global causada por la COVID-19.

De igual manera, se ha incursionado con la comunidad externa del ámbito universitario, particularmente con grupos familiares, juntas de acción comunal, grupos juveniles, asociaciones, empresas e instituciones.

Caracterización del contexto

Realizar procesos de formación ciudadana y constitucional hacen que al ciudadano le sea fácil la interpretación política de la realidad, pues quien conoce la Constitución es más competente para actuar de forma consciente y ordenada, porque responde a relación que debe tener con el proyecto constitucional del que hace parte. Quien no conoce ni se ha formado en ciudadanía dentro del marco constitucional colombiano estará a la deriva, será un ciudadano de nombre, inactivo, lleno de cuestionamientos y prevenciones, un ciudadano que se queja, critica sin argumentos o busca el beneficio personal más no el bienestar colectivo.

Por tal motivo, en la contextualización de esta propuesta se define la formación ciudadana como: la acción consiente y planificada (del Estado o ciudadanos activos) que pretende instruir a las personas que conforman el territorio llamado Colombia.

El desarrollo de la presente práctica pedagógica innovadora se encuentra en consonancia con lo planteado acerca de que las habilidades cognitivas que están relacionadas con el concepto de inteligencia, y según Borghans *et al.* (2008), pueden describirse como las capacidades y los procesos mentales para el



aprendizaje, el procesamiento de información y la toma de decisiones. De acuerdo con Cunningham & Villaseñor (2016), en un nivel mayor o más avanzado, estas habilidades comprenden capacidades como: el pensamiento crítico, la aplicación de conocimientos, la evaluación, el análisis y resolución de problemas.

Construcción de saberes

Los grandes problemas de hoy, podríamos decir que, ya no son tecnológicos, ni siquiera económicos, nuestros grandes problemas actualmente son problemas ciudadanos, el tema de la relación del ciudadano con el gobierno se puede ver fracturado; ello no es un problema solamente de Colombia, es un problema mundial. Claramente hay una fractura en la relación de los gobiernos con los ciudadanos y podría resumirse en que nosotros los ciudadanos no hemos logrado concebir cómo nos conectamos con el tema de lo público.

La herramienta pedagógica que se propone para construir ciudadanía, a través del juego, pretende hacer entender cómo es esa conexión, sin necesidad de decir que estamos de acuerdo o en desacuerdo con nuestros gobiernos, sino de entenderlos, porque en la medida que se entienda se pueden generar transformaciones; puesto que uno podría decir: “pongámonos de acuerdo en lo que está mal, para poder solucionar los problemas”.

Dinámicas de interacción en el aula

Aprender por medio de la lúdica y el juego es una de las técnicas más eficaces para que el ser humano tenga comprensión de un tema. Juegopolis es una experiencia lúdica a través de un juego, el cual tiene como objetivo ser un mejor ciudadano con una serie de situaciones que se presentan y con una estructura social tan clara como en la que estamos inmersos en la actualidad.

Uno de los aspectos más relevantes que el juego genera como aprendizaje es la formación al ciudadano acerca de procesos que en ocasiones desconoce, como leyes, políticas, dinámicas gubernamentales y no gubernamentales, derechos y deberes, democracia y métodos de participación.



Es así que, este tipo de propuestas de aprendizaje desde el juego, como lo señalan Vergara Petro *et al.* (2017), están orientadas a “difundir las normas básicas de competencias ciudadanas y propiciar su acatamiento voluntario, poniendo en evidencia sus fundamentos democráticos pluralistas, participativos, incluyentes y de los logros alcanzados” (p. 13). Las campañas de difusión se basan en normas de convivencia, derechos, deberes, libertades, garantías, seguridad y convivencia, movilidad, ambiente, derechos humanos e identidad cultural (p. 13).

Por tanto, este proceso educativo busca propiciar el uso de procedimientos democráticos para solucionar conflictos sociales, cualificando a los estudiantes docentes y ciudadanos en general, con estrategias educativas para aclarar diferencias, dirimir conflictos y celebrar acuerdos mediante la educación.

Se considera que, entonces, todo ciudadano está llamado a ser agente de su propio cambio y transformación, ya que la sociedad es dinámica y este se debe reconocer como un ente autónomo, ético y político con comportamientos democráticos para ser partícipe de la reconstrucción de la sociedad.

Se debe tener en cuenta que todos somos iguales y merecemos el mismo trato sin distinción de raza, color y estrato económico. La igualdad es un concepto muy importante, se debería tratar a todo el mundo de la misma manera, reconociendo al otro como diferente y aceptándolo, esto ayudaría a mejorar las relaciones y a crear vínculos con otras personas.

Las narrativas de los jugadores

Como soporte de los resultados obtenidos en la práctica directa del juego con los estudiantes y ciudadanos, se presenta el siguiente planteamiento de un estudiante de octavo semestre de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Bello, Antioquia (Colombia), al respecto de su experiencia al interactuar con el Mundo Juegopolis:

Podemos interpretar que casi siempre nos consideramos muy buenos ciudadanos por el hecho de que no estamos señalados por la ley o porque cumplimos con una o que otra regla, que a su vez es lo más mínimo que como ciudadanos debemos hacer para “amortiguar” el desequilibrio que se vive diariamente;



pero en el momento de enfrentarnos a preguntas que de cierto modo evocan a la realidad, nos damos cuenta de que en contexto no somos ese ciudadano ejemplar y que en verdad se vuelve complicado serlo en una sociedad como lo es la colombiana, llena de problemas constantes, añadiéndole que cada día las cuestiones de consumismo hacen que las personas se comporten cada vez menos prudentes y tolerantes ante las anomalías diarias.

En virtud de los reconocimientos realizados a las bondades encontradas en la herramienta pedagógica socializada en la comunidad académica, se aprecia el valor otorgado a la misma por parte de uno de los docentes de la asignatura Psicología Social de la Institución Universitaria de Envigado (IUE), Antioquia (Colombia), cuando expresa que:

El aprendizaje que se adquiere a través del juego, como herramienta pedagógica, es que marca una trascendencia en la forma de aprender de las personas, trascendencia que muchos de los docentes en el aula de clase no la ven como una alternativa de enseñanza; toda vez que sus clases tienen su fundamento en teorías complejas, de poco entendimiento y escasa atracción para el estudiante. En donde adquirir cierto conocimiento se ha convertido en una constante lucha por la complejidad de los temas. Por ende, incorporar el juego en el aprendizaje es una propuesta que se ha ido extendiendo para crear espacios formativos en los cuales no solo el estudiante se divierta y se relaje, sino que los conceptos y temáticas sean más fáciles de alcanzar y comprender.

A su vez, uno de los funcionarios de la dependencia de Relación con la Comunidad de la Empresa de Transporte Masivo de Medellín – METRO de Medellín (Antioquia, Colombia) plantea al respecto, después de haber tenido la experiencia del Mundo Juegopolis, que:

Ser mejores ciudadanos es comprender primeramente que se nace en una sociedad organizada, es decir, dotada de derechos, deberes, valores y principios, los cuales facilitan el buen funcionamiento de la sociedad y proponen un orden, en donde el respeto por el otro se hace indispensable para generar sanas relaciones y vivir en armonía. Pese a todo ello, a diario se puede evidenciar en nuestro contexto cotidiano como se irrespetan la norma, la dignidad y la integridad de los demás.



En el escenario que enmarca el IV Seminario Internacional de Psicología Social Comunitaria, desarrollado por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) en Popayán (Cauca, Colombia), se cuenta con las apreciaciones de uno de los participantes a dicho seminario y oriundo de Cartagena, al decir que:

Tan importante fue la experiencia que a medida que se juega se aprende sobre temas que necesariamente deberíamos saber, incluso para nuestro propio bienestar y el comunitario. La estructura metodológica de la propuesta permite que cada vez que se avance se tenga un pare, para entender si se está cumpliendo con los compromisos ciudadanos, de lo contrario, se asumen herramientas que comprometen al ciudadano a documentarse y aprender no solamente sobre sus deberes sino también de sus propios derechos.

Una de las estudiantes del quinto semestre de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigo de Medellín, en el desarrollo de la sesión de clase, en el que se implementó la herramienta, indicó al finalizar el ejercicio que:

Esta herramienta lúdico-pedagógica permite conocer una estructura interna de función de la ciudadanía frente a situaciones que a diario podemos percibir, pero de las que no somos plenamente conscientes, debido a que les restamos la importancia o, quizás, no sabemos cómo entender las dinámicas que se presentan. No se trata únicamente del bienestar individual, sino también colectivo, lo que yo hago mal puede estar afectando al otro o viceversa, de allí parte la ciudadanía, se trata de ser solidarios y servir al otro.

El presidente de la junta de acción comunal del barrio Guayabal en la Comuna 15 de Medellín expresa, al finalizar su experiencia con el Mundo Juegopolis, lo siguiente:

Interactuar no solo con el juego, sino también con los compañeros permite consolidar aprendizajes que en la formación comunitaria pueden servir significativamente para, primeramente, entender y evaluar la forma de cómo estamos actuando, si es la manera adecuada y cómo vamos a ayudar a orientar a la comunidad frente a esas actuaciones que no son apropiadas. Pensar sobre cuáles son esas medidas que debemos adoptar para poder ser esos ciudadanos íntegros y profesionales con la capacidad de adaptarnos a los diferentes contextos y respetar las normativas y las interacciones sociales.



Alcances, logros y dificultades

Con la presentación de la estrategia pedagógica se han tenido varias experiencias en instituciones educativas de bachillerato, comunidad, juntas de acción comunal. Se ha encontrado con experiencias muy interesantes que nos han llevado a pensar en modificar algunos temas de la política pública; por ejemplo, una persona sugirió que se debe repensar el tema de las infracciones para no hacerlas tan igualitarias en los estratos sociales, que lo ideal es volverlas equitativas; pasar del tema de la igualdad al tema de la equidad.

Nuestra sociedad colombiana está edificando aceleradamente “esquemas de igualdad, nuevos principios de equidad; descubre libertades, fomenta mecanismos de movilidad social” (Mockus, 2004 p. 12). Así se derrumban los mecanismos de autoridad jerárquica tradicional. Ya no por ser quién eres tienes privilegios frente a los demás. Quedamos con el bellissimo trabajo de respetarnos, reconociendo la igualdad y la dignidad humana, así como nuestras diferencias. “Algunos de nuestros principales problemas son el uso de la violencia, la tolerancia a la violencia, la corrupción y la resignación ante la corrupción”, un tema que debemos enfrentar todos. El problema es más grave cuando el sistema educativo lo desconoce y, solo el hecho de callarlo o ignorarlo, crea una dolorosa y costosa resignación (2004, p. 12).

Un Estado efectivo no es suficiente contra la violencia y la corrupción. Debido a que “el núcleo del problema nacional de violencia puede estar en la mezcla de acciones absolutamente flojas, con razones nobles para desobedecer la ley. La idea misma de que puede haber razones nobles para desacatarla (desobediencia civil) supone riesgos. Muchos de los dilemas son entre la ley y la moral; no obstante, más allá de casos obvios que aceptaría el juez o la Corte Constitucional, la autonomía moral no puede llevar a relativizar el deber de obedecer la ley (2004, p. 12).

A partir de este relato, se contempla que con las personas que tengan la experiencia Juegopolis, se pueda realizar el “control social” desde las veedurías ciudadanas frente a las políticas públicas y de Estado, con las cuales se enfrentan a diario para poder permear el desarrollo social y colectivo de las comunidades.



Una de las particularidades positivas que tiene el juego es que quién tiene la experiencia de Juegopolis aprende a ser un ciudadano diferente, porque se constituye en un ciudadano que cambia la forma que ve el mundo. Se podría afirmar que, semióticamente, su estructura cerebral le abre unas puertas para que sea consciente de su relación con el entorno frente al gobierno y la sociedad de manera diferente, y eso le posibilita hacerse responsable de muchas cosas, de utilizar los mecanismos de participación social y de control ciudadano de forma más eficiente.

La herramienta y sus bondades

Una de las alternativas de enseñanza que posibilita esta acción formativa es el juego Juegopolis, el cual tiene como objetivo formar ciudadanos a través de una metodología de enseñanza-aprendizaje desde lo lúdico y recreativo. Este es un juego de mesa que tiene similitud con otro mucho más comercial llamado Monopolio. En cuanto a su estructura interna, se dividen los jugadores por estratos socioeconómicos del 1 al 6, los cuales definirán el salario correspondiente para cada jugador, por otro lado, cuenta con un alcalde del mundo Juegopolis que tiene la función de hacer valer las normas, deberes, derechos y, asimismo, fomenta que sus ciudadanos accedan a la educación para formarlos crítica y reflexivamente en un contexto de ciudadanía.

Desde este juego se permite conocer de una forma dinámica los derechos y deberes que poseen los ciudadanos en los diferentes ámbitos sociales, puesto que consideramos tener la información y el conocimiento suficiente, pero en la realidad no hacemos un buen uso de estos, ya sea por desinformación o apatía frente a los aspectos que contempla la ciudadanía.

Mundo Juegopolis, entonces, es un juego de mesa que permite integrar el ámbito académico con el lúdico, además tiene la pretensión de generar procesos pedagógicos innovadores para la educación de las personas en la construcción de ciudadanía, mediante un ejercicio dinámico e informativo.

Así mismo, cuenta con un escenario muy particular que se divide en dos: un mundo Real y otro el mundo Ideal, integrando diferentes situaciones que corresponden a temáticas y a preguntas de salud, empleo, convivencia, medioambiente, educación, economía, hacienda, deporte, sistema penitenciario y demás, con el objetivo de sensibilizar a las personas en cada uno de estos aspectos.



Los retos que plantea Juegopolis para los profesionales de las Ciencias Sociales

Es importante que este tipo de actividades permita al profesional en ciencias sociales generar herramientas para fortalecer la educación ciudadana, ya que son métodos que afianzan los valores y deberes morales y éticos que debemos tener todas las personas que vivimos en un espacio determinado, llamado ciudad o nación.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, es fundamental mencionar los retos que tiene el profesional de las ciencias sociales para fomentar en las comunidades en las cuales interviene la construcción de ciudadanía. Por un lado, los profesionales deben asumir el reto de consolidar nuevas estrategias de enseñanza que permita hacer cuestionar a los sujetos que conforman las comunidades, sobre la importancia que tiene el desarrollo de la ciudadanía en el contexto actual latinoamericano.

Los profesionales en ciencias sociales deberán enfocarse en generar más espacios interactivos con la familia, donde se pueda incentivar a una formación ciudadana desde una temprana edad, brindando un acompañamiento en contextos especialmente escolares. Ya que es en estos lugares donde se puede obtener un acercamiento no solo a un miembro de la familia sino a todos, trabajando en conjunto con los docentes con el fin de fortalecer los valores, principios o normas, para de esta forma ir más allá de lo superficial en cuanto al tema, tratando de mitigar las falencias de educación que se encuentra presente en la actualidad.

A su vez, los profesionales sociales pueden ser promotores de la forma de impartir conocimiento a través del juego, nuevas formas de aprender, para mejorar la manera en que cada persona adquiere conocimiento, no solo en el aula de clase o con estudiantes que requieran de alguna preparación, sino para la comunidad en general que quiera aprender, teniendo en cuenta que en muchas ocasiones no se cuentan con los recursos necesarios para ser parte de una institución educativa.



Cabe mencionar que, en lo que respecta al profesional de las ciencias sociales, este se sirve de instrumentos que posibilitan la integración comunitaria, con ello permite conocer la realidad a la cual se enfrenta y las características significativas; además de identificar cómo las personas están o no informadas frente a un tema de interés común. En este sentido, asumir la responsabilidad de ser un buen o mejor ciudadano es el primer paso para la convivencia, el objetivo que busca el juego, instaurando estrategias educativas asociadas a las condiciones sociales en las cuales se están relacionando las personas, ajustadas a sus modos de aprendizaje para que sean principalmente acogidas en la medida que logren identificarse en ellas, y que mejor que puedan interactuar con el juego otras personas y también aprendan sobre sus deberes y derechos individuales y colectivos.

Desde el ámbito interpretativo, se puede inferir que el desarrollo de este tipo de metodologías de aprendizaje e interacción pedagógica también permite hacer un diagnóstico respecto de la realidad educativa y cívico-social de la ciudadanía, pues con las herramientas que provee el trabajo con comunidades desde las ciencias sociales y dentro del método investigativo empleado (empirismo, hermenéutica interpretativa, etc.). Además, de todos los elementos propios del campo de estudio, se puede establecer, con cierto grado de precisión, el nivel de conocimientos que tienen los sujetos sobre los mecanismos de participación en diferentes ámbitos de la democracia, el control y la conciencia que estos poseen respecto de su realidad; igualmente, de los elementos que le permiten convivir en sociedad y, al mismo tiempo, ejercer actos que se pueden considerar parte de lo que significa ser un buen ciudadano.

Referencias

Borghans, L., Duckworth, A. L., Heckman, J. J., & Ter Weel, B. (2008). The economics and psychology of personality traits. *Journal of Human Resources*, 43(4), 972-1059. http://jenni.uchicago.edu/papers/Borghans_Duckworth_etal_2008_JHR_v43_n4.pdf

Cunningham, W., & Villaseñor, P. (2016). Employer voices, employer demands, and implications for public skills development policy connecting the labor and education sectors. *The World Bank Research Observer*, 31(1), 102-134. <http://hdl.handle.net/10986/27700>



Mockus, A. (2004). ¿Por qué competencias ciudadanas en Colombia? *Altablero*, (27), 11-12. https://www.mineducacion.gov.co/1621/propertyvalues-31332_tablero_pdf.pdf

Vergara, Petro J. L., Nieves Ramos, J. J. y Vélez Díaz, A. M. (2017). *La lúdica como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de competencias ciudadanas* [trabajo de especialización, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio Institucional. <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/1406/vergarajose2017.pdf?isAllowed=y&sequence=1>

Soportes y elementos gráficos

Los soportes gráficos como fotografías, dispositivas, figuras, tablas o videos de la presente herramienta pedagógica se pueden visualizar por medio del siguiente enlace:

https://uniminuto0-my.sharepoint.com/:f/g/personal/jocampoo_uniminuto_edu_co/EIGcLO4s6g1Josii6RxAcMYB8FIX1HfoLOYbW2UBWGF_Jw?e=YU4sKV

